

## GAUTENG



## LO MEJOR

## ♦ Gold Reef City.

Un agradable y divertido parque temático, donde es posible bajar a una mina de oro y conocer el proceso de extracción y fundido.

## ♦ Un tour por Soweto.

Los townships del suroeste de la ciudad de Johannesburgo encierran numerosos puntos que ya son símbolos de la lucha contra el apartheid. Imprescindible visitar un par de shebeens (bares).

## ♦ Las compras en Sandton.

El más nuevo, moderno y deslumbrante corazón comercial de Gauteng.

## ♦ La experiencia del Carnivore.

El único restaurante donde resulta posible probar las carnes de serpiente, cocodrilo, ñu, cebra, avestruz y, por supuesto, pollo y cordero.

## ♦ La casa de Kruger.

La visita a la ciudad de Pretoria y a sus monumentos no estará completa sin conocer la casa del más famoso de los boer.

## ♦ La mina Cullinan.

Una auténtica mina de diamantes en funcionamiento donde explican todo sobre la piedra más brillante, cara y codiciada del mundo.

El corazón económico comercial y financiero de Sudáfrica se encuentra en Gauteng, lugar del oro en lengua sotho, la más pequeña y la más poblada provincia del país. Produce el 40 por ciento de la riqueza nacional y mueve el 60 por ciento del consumo. Es la sede de la administración gubernamental, de las corporaciones financieras, de las cien embajadas acreditadas en el país, el lugar de las convenciones, los negocios, la puerta de entrada comercial a Sudáfrica y a gran parte del hemisferio sur en el continente. El lugar del oro, todavía hoy.

Fue en Kimberley, el 16 de julio de 1886, en la plaza del mercado, cuando F. W. Alexander provocó la estampida anunciando que había descubierto oro cerca de lo que es hoy Johannesburgo. Apenas 20 años antes, la fiebre tenía como motivo los diamantes: primero las minas, cerca de Kimberley; y luego el depósito de diamantes aluviales en Namaqualand, al oeste del país.

El descubrimiento del oro volvió a repetir historias vividas con el hallazgo de los diamantes. Nadie sospechaba que pudiera existir una gran veta del ansiado mineral, aunque, siglos atrás, un fraile portugués, João dos Santos, había narrado que los makalanga tenían una

palabra -*matlwa*- para definir a los buscadores de oro.

El primer hallazgo, de poco éxito, tuvo lugar en Wilgespruit, cerca del actual Johannesburgo. Atraidos por aquella mínima posibilidad de riqueza, dejaron El Cabo y llegaron hasta Gauteng dos granjeros australianos sin mucha vocación agrícola llamados George Walker y George Harrison. Walker se empleó en la mina mientras que Harrison trabajaba, a ratos, para una granja y empleaba su tiempo libre en buscar pepitas.

En marzo de 1886, Harrison descubrió por azar la que sería la mayor veta de oro del mundo. El gobierno envió a dos comisionados, Johannes Risk y Christian Johannes, para inspeccionar el hallazgo y verificar su autenticidad. Los dos Johannes confirmaron la veta y declararon la zona abierta a los buscadores, quienes luego darían el nombre de Johannesburgo a su principal campamento, más tarde ciudad, en honor de los Johannes.

George Harrison, el descubridor, hizo un mal negocio. Vendió los derechos de su mina por 20 dólares y se marchó. Nunca más se supo de él. Quizá fue una de las víctimas de Scooty Snitch, el *Robín Hood* de las minas, un saltador de caninos, jugador, ladrón de



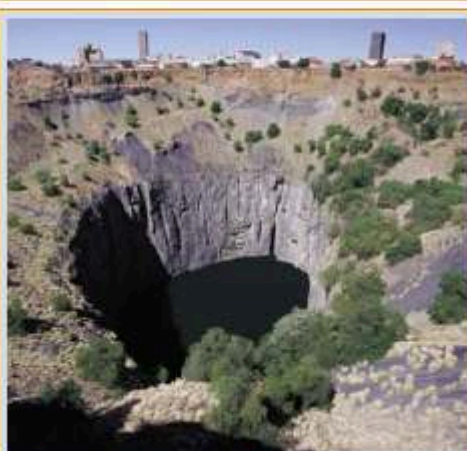
El centro de Johannesburgo visto desde el top del Carlton Complex.





Las jacarandas vierten de púrpura las calles de Botswana, sede del Gobierno, en las meses de septiembre y octubre.





El Big Hole mide kilómetro y medio de circunferencia y 400 metros de profundidad. Al final visible del hoyo, la mina sigue otros 900 metros.

#### KIMBERLEY Y EL "BIG HOLE"

En julio de 1886, Kimberley era la única ciudad de África que tenía todas sus calles iluminadas por luz eléctrica, la única que contaba con un tranvía y la única que movía millones de rands a diario. Los diamantes habían sido descubiertos 120 kilómetros al sur de Kimberley, en 1867. Un joven holandés, Erasmus Jacobs, fue quien dio con el primer hallazgo: una pepita de 21 quilates a la que bautizó como Eureka. Pronto, el área, denominada ciudad de la esperanza, Hopetown, se llenó de tiendas de campaña armadas por mineros profesionales y buscavidas ansiosos de dar con el preciado cristal, el fruto de una extraña piedra llamada kimberlita arrojada a la superficie de la Tierra 60 millones de años

atrás por la fuerza de decenas de volcanes luego extinguidos. Más de 30.000 personas trabajaban, de día y de noche, buscando diamantes a cielo abierto. En 1871 la fiebre de los diamantes se trasladó al lugar, cerca de Kimberley, que, con los años, sería llamado Big Hole, el gran agujero: un kilómetro y medio de circunferencia, 400 metros de profundidad a cielo abierto y otros 900 metros excavados bajo el final visible del hoyo. La mina y la ciudad fueron bautizadas con el nombre de Kimberley, en honor del secretario de Estado británico para las colonias, conde de Kimberley. El Big Hole comenzó a producir diamantes en 1871 y reunió 14 millones de quilates en poco más de cuarenta años de explotación.

caballos, que robaba a los mineros que hacían fortuna para entregar el dinero a los pobres.

En 1889, Johannesburgo era la mayor ciudad de África. Cada día, mil vagonetas iban y venían entre la ciudad y los campos de oro. A mediados de 1890, había 200 compañías mineras instaladas, 75.000 mineros, millones de kilos de piedra extraída y miles de onzas de oro. Los señores del dinero, los *randlords*, dominaban Johannesburgo: Wernher, Beit, Rudd, Barney Barnato y claro está, Rhodes.

Un año antes de que comenzara a operar el Big Hole llegaba a Sudáfrica un chico pálido, enfermo, de 17 años, llamado Cecil J. Rhodes. Quinto hijo de un clérigo anglicano, le habían enviado a casa de su hermano Herbert, en la provincia de Natal, para reponerse de una especie de tuberculosis que amenazaba su vida. Cuando estalló la fiebre de los diamantes, los hermanos Rhodes se olvidaron de los problemas de salud y de su granja y se apuntaron a los campamentos mineros donde hicieron una fortuna fabricando y vendiendo hielo.

Con el dinero ganado con el hielo, compraron varias pequeñas explotaciones y, finalmente, las de su máximo competidor: Barnett Isaacs, también llamado Barney Barnato, camarero de Londres que quiso hacerse famoso en El Cabo con espectáculos de *music hall*, dejó el cabaret por las minas y en cinco años, entre los 20 y los 25 de edad, se convirtió en multimillonario.

Pero aún ganó más dinero Rhodes. Compró todo el negocio de diamantes a Barney Barnato por 5.338.650 libras, cantidad que, entonces, no había banquero en Sudáfrica capaz de pagarla en efectivo. Su influencia se plasmó en leyes que comenzaron a prohibir la libre explotación de los terrenos mineros. Había que tener una licencia y había que contar con Rhodes para administrar las licencias. Rhodes creó la compañía De Beers Consolidated Mines Company, que todavía hoy controla el comercio mundial de diamantes, y siguió extendiendo su imperio y repartiendo cheques. Como el que entregó a la familia Wessels por la Wesselton Mine, que los Wessels emplearon en fundar en África la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Cecil J. Rhodes repitió con el oro los mismos pasos hacia el monopolio que había practicado con los diamantes. A su autoridad financiera, añadida pronto la autoridad política derivada de su nombramiento como gobernador del Cabo. En 1893, su principal compañía, la British South Africa Company, era la más poderosa del hemisferio sur. Las minas de oro, gran parte de ellas bajo el control de Rhodes, se sucedían a lo largo de la veta por el actual Gauteng. Cerca de 60 minas que producían unas 700 toneladas de oro al año, a razón de 5,6 gramos de oro por cada tonelada de piedra extraída. El polvo de las minas y de las piedras machadas hizo que Johannesburgo tuviera, como Roma, siete colinas, sólo que las de la ciudad sudafricana no ha-



#### GRAMOS DORADOS

Sudáfrica posee más de la mitad de las reservas mundiales de oro y es el principal exportador de diamantes extraídos de las minas de kimberlita. El proceso de extracción, en ambos casos, es laborioso y complejo. Cada tonelada de piedra obtenida en una mina de oro aporta, como media, 5,6 gramos del codiciado mineral, y cada tonelada de piedra de una mina de diamantes, 6,7 gramos.

bían nacido de la mano de Júpiter, sino de la pala de los mineros.

Johannesburgo, hoy, ya no tiene aquellas colinas que permitían a alguna guía turística despistada comparar el corazón financiero sudafricano con la Ciudad Eterna. Un reciente adelanto tecnológico ha permitido encontrar un método barato para rentabilizar la búsqueda y el hallazgo en las viejas colinas de partículas de oro y de restos ínfimos de otros valiosos minerales que aparecen junto al oro. El resultado ha sido que la ciudad ha perdido todas sus

colinas, excepto aquellas que ya estaban parcialmente construidas y especialmente una sobre la que pasa la autopista. La única autopista del mundo construida sobre polvo de oro.

La historia del oro y del actual proceso de extracción del metal dorado se puede disfrutar en Gold Reef City, un pequeño parque temático levantado sobre una antigua mina que permite bajar unos centenares de metros y conocer la vida diaria en las minas, y luego, en la superficie, pasarse por un reconstruido poblado de





Plaza del César, un Caesars Gauteng, y una de las avenidas de Gold Reef City, un parque temático dedicado al oro.



La casa museo de Paul Kruger, en Pretoria, testimonia el sobrio estilo de vida del granjero que llegó a ser presidente.

época donde abundan las dendas, restaurantes y diversiones.

Gold Reef City es una de las principales atracciones turísticas de Johannesburgo, la más visitada, posición que disputa anualmente a los *trav* organizados por Soweto, el conjunto de *townships* que convirtieron su nombre en símbolo de la lucha contra el apartheid. Soweto es el acrónimo

de South Western Townships, los *townships* o suburbios del suroeste de Johannesburgo, donde ahora viven dos millones de personas. La iglesia católica Regina Mundi, la casa de los Mandela en Orlando West, la torre Oppenheimer, los *shebans* o bares donde se servía alcohol cuando estaba prohibido, y el memorial a Héctor Peterson, el niño de 13 años que se convir-

tió en la primera víctima de la revuelta del 16 de junio de 1976, son algunos de los lugares más visitados en Soweto.

En Sandton hay cinco casinos y más de diez grandes centros comerciales que influyen en la vida de una ciudad que cierra la mayor parte de las oficinas y centros de trabajo a las cinco de la tarde y se vuelca en las grandes superficies comerciales del extrarradio. Como Eastgate, que aloja 247 dendas en 106.000 metros cuadrados de extensión; o el Cresta Shopping Centre, con 176 dendas; el East Rand Mall, 150 dendas; The Boulders, 106 dendas; Southgate, Alberton City; Westgate, Lakeside Mall o Killyburn Mall, todos ellos con más de 100 dendas en miles de metros cuadrados, o el más reciente, *sof* y cuidado centro comercial de Sandton, que aloja en torno a Sandton Square sus 90 dendas y 36.000 metros cuadrados.

En Sandton hay cinco casinos y más de diez grandes centros comerciales que influyen en la vida de una ciudad que cierra la mayor parte de las oficinas y centros de trabajo a las cinco de la tarde y se vuelca en las grandes superficies comerciales del extrarradio. Como Eastgate, que aloja 247 dendas en 106.000 metros cuadrados de extensión; o el Cresta Shopping Centre, con 176 dendas; el East Rand Mall, 150 dendas; The Boulders, 106 dendas; Southgate, Alberton City; Westgate, Lakeside Mall o Killyburn Mall, todos ellos con más de 100 dendas en miles de metros cuadrados, o el más reciente, *sof* y cuidado centro comercial de Sandton, que aloja en torno a Sandton Square sus 90 dendas y 36.000 metros cuadrados.

A 60 kilómetros de Johannesburgo se encuentra la capital del ejecutivo, Pretoria, denominada jurídicamente la *ciudad de las jacarandas*, por sus grandes avenidas flanqueadas por la presencia de este árbol que entre septiembre y octubre viste de color púrpura la ciudad. Las primeras jacarandas –dos– llegaron a Pretoria en 1888, importadas por un industrial llamado Celliser. Diez años después, otro industrial, James Clark, al que la ciudad terminaría llamando *Jacomo's Jim*, trajo semillas de jacaranda de Australia y consiguió un contrato municipal para plantar y extender estos árboles a lo largo y ancho de la urbe.

En la época de las primeras jacarandas, muchos *sof* *trébers*, pioneros *sof* con sus carretas y sus sueños de independencia, llegaron a Pretoria y se establecieron. Todavía la ciudad conserva elementos de aquella época, en torno a la plaza de la iglesia, y es-

pecialmente, en la casa museo de Paul Kruger, presidente de una de las repúblicas *sof* que vivió en Pretoria entre los años 1884 y 1900, cuando el avance de las tropas británicas, a las órdenes de Lord Roberts, aconsejaron su salida de la ciudad.

La casa museo de Kruger testimonia el estilo de vida en la época del granjero que llegó a presidente. Comprende la casa original, residencia privada de Kruger y su esposa Cézina, dos salas de exposición y el carrozón utilizado en sus desplazamientos por Kruger. La residencia es una casa modesta, aunque fue la primera de Pretoria en conocer el teléfono y la electricidad. El *sof* previo al museo ilustra la salida de Kruger de Pretoria, su viaje a bordo del navío de guerra holandés *Gelidland* a Marsella, su muerte, en 1904, en Clarens (Suiza), y sus funerales en Pretoria. El carrozón era el utilizado para los viajes oficiales

## LA MINA CULLINAN

A escasos kilómetros de Pretoria se encuentra la población de Cullinan y su famosa mina de diamantes, que facilita un recorrido turístico y didáctico incluso en días de trabajo. La extracción de diamantes en esta mina comenzó en 1903, un año después de que la empresa de Rhodes adquiriera la granja donde se había producido el hallazgo de los diamantes por 52.000 libras.

A los pocos años de actividad, la mina arrojó, a nueve metros de la superficie, el famoso diamante Cullinan –cuyo hermano gemelo aún están buscando–, de 530 quilates, cuya pieza mayor, de 317,40 quilates, fue comprada por el gobierno de Transvaal y regalada al monarca Eduardo VII para que formara parte de las joyas de la Corona británica. Durante sus casi cien años de

vida, la mina Cullinan ha producido más de 300 piedras de 100 o más quilates. La mina opera ahora a 580 metros de la superficie, sigue moviendo a diario toneladas y toneladas de piedra –de las que extraen el diamante azul, que, por llevar aluminio, es un excelente semiconductor utilizado en los satélites– y se estima que aún le quedan, como poco, 20 años de vida.





Una partida de billar en uno de los bares típicos o shebeens de Soweto.

de Kruger y también le sirvió para salir de Pretoria con destino a Maputo, donde embarcaría con destino a Europa.

El museo recoge objetos y documentos de la época de las guerras *anglo-boer*, que fue vista en muchas partes de Europa como la lucha entre David y Goliat, el enfrentamiento de una minúscula república contra el imperio británico. Entre los documentos que testimonian el apoyo de diversas organizaciones europeas a la causa *boer*, el museo Paul Kruger guarda una carta de los máximos responsables del partido catalán Unión Catalanista.

Pretoria exhibe también un gran monumento en piedra a los *voortrekkers*, obra del principal arquitecto de la época de las guerras *anglo-boer*: Herbert Baker, un inglés, de Kent, a quien dio

empleo Cecil J. Rhodes en el Cabo para remodelar una vieja mansión que hoy es la residencia del presidente de la República. Baker terminaría trabajando en Nueva Delhi, pero en Sudáfrica dejó una larga obra. Es también responsable de la catedral anglicana del Cabo, de la estación de ferrocarril de Pretoria y de los Union Buildings, el máximo símbolo arquitectónico de Pretoria, uno de los antiguos iconos del colonialismo y el lugar donde Mandela inauguró su mandato presidencial.

Al noreste de Pretoria se encuentra la población de Cullinan y su célebre mina. Durante sus casi cien años de vida, la mina Cullinan ha producido más de 300 piedras de 100 o más quilates, entre ellas la piedra de la que se extrajo el mayor día-

manete que brilla entre las joyas de la corona de Inglaterra. En 1954 produjo un gran ejemplar de 426,5 quilates, que fue cortado en tres partes, una de las cuales fue comprada, en dos millones de dólares, por el magnate Niarchos. Otros diamantes famosos fueron el *Gum Magal* (280 quilates) y el *Jubilee* (245).

Al oeste de Pretoria y de la mina Cullinan se encuentra, también, una de las mayores reservas naturales de Gauteng, De Wildt Centre, en las colinas de Magaliesberg, dedicada a proteger guepardos, perros salvajes y conejos de ribera. Y justo a la salida de Pretoria, en la tranquila población de Irene, se puede visitar la casa rescaurada del general Jan Smuts, donde vivieron, durante la Segunda Guerra Mundial, varios miembros de la familia real griega a la que pertenecía la Reina de España.

Smuts fue quien encargó al arqueólogo Robert Bloom, del Transvaal Museum, la búsqueda de restos de homínidos en Sterkfontein, donde en 1925 habían aparecido los restos del *Australopithecus africanus*. En 1947 aparecieron los restos de un homínido al que se denominó *Afr. Pter*, con dos millones y medio de antigüedad, catalogado como *Plesitropus* (casi hombre).

Hoy, los lugares arqueológicos de Sterkfontein, Swartkrans y Kromdraai, en el área llamada *Cradle of the Humankind*, 47.000 hectáreas al noroeste de Gauteng, han sido declarados Patrimonio de la Humanidad. Según estos indicios, Adán y Eva nacieron en Gauteng, y nunca les faltaron ni el oro ni los diamantes. o



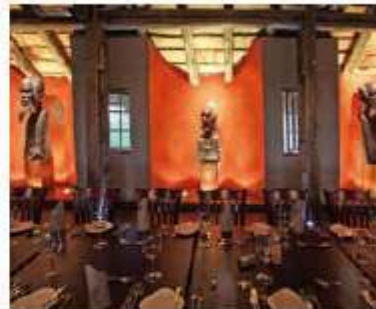
Una Verdadera Experiencia Africana

Restaurante con bufet completo incluyendo especialidades locales como cocodrilo y venado  
Abierto para almuerzo y cena todos los días  
Banda musical de Marimba y Jefe Africano  
350 plazas con vistas a un lago  
Apto para cualquier ocasión y celebración

Reservar es esencial - +27 11 840 6600



CHIEF'S  
BOMA  
INDABA HOTEL FOURWAYS



INDABA

HOTEL & CONFERENCE CENTRE  
FOURWAYS JOHANNESBURG  
011 840 6600 www.indabahotel.co.za